

DESPLAZAMIENTO Y REVITALIZACIÓN DE LAS LENGUAS HUARPES A PARTIR DE LAS GRAMÁTICAS MISIONERAS DE LUIS DE VALDIVIA

Joaquín Vásquez Pérez¹

Introducción

Los huarpes son un pueblo indígena que ha habitado históricamente las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis, de la región de Cuyo en Argentina. De acuerdo con Canals Frau (1946), uno de los más relevantes estudiosos de la cultura huarpe, sus principales centros poblacionales se encontraban en Mendoza, las lagunas de Guanacache, la Barranca, el Valle de Uco y el Valle del Diamante (pp. 33-34).

Este pueblo hablaba dos lenguas, allentiac y millcayac, las que hoy permanecen dormidas. En este sentido, existe una diferencia radical entre una lengua muerta o extinta y una lengua dormida. De acuerdo con Lewis y Simons (2010), una lengua dormida es aquella donde ya no existen hablantes nativos, pero donde sí hay comunidades que mantienen un uso simbólico de la misma. En contraste, una lengua muerta ya no es hablada ni tiene comunidades que la reivindican como propia. Así, una lengua dormida espera despertar, recuperando nuevos hablantes en este proceso.

En el caso de las lenguas huarpe, además de contar con un pueblo que las reivindica como propias, también cuentan con materiales que posibilitan su recuperación. Estos materiales son las gramáticas misioneras que el jesuita Luis de Valdivia publicó en 1607, con el objetivo de evangelizar a estos indígenas. Hasta donde se conoce, estas gramáticas son el único registro con el que cuentan las lenguas huarpe, y desde ahí su relevancia en la reconstrucción del panorama andino prehispánico y en los procesos de revitalización lingüística.

¹ Licenciado en Lingüística y Literatura Hispánicas con mención en Lingüística y estudiante de magíster en Lingüística con mención en Lengua Española de la Universidad de Chile, y Profesor de Educación Media en Lenguaje y Comunicación por la Pontificia Universidad Católica.

En este contexto, el objetivo de este trabajo apunta a caracterizar los procesos de desplazamiento y revitalización de las lenguas huarpes a partir de las gramáticas misioneras de Luis de Valdivia. Respondiendo a este objetivo, la estructura de este ensayo se dividirá en tres secciones: Desplazamiento lingüístico, Gramáticas huarpes y Revitalización lingüística.

El desplazamiento de las lenguas huarpes

De acuerdo con Guevara (2020), las lenguas en desplazamiento son “idiomas que sufren un proceso mediante el cual los usuarios individuales de un idioma o variedad lingüística reemplazan su uso por otra a causa de múltiples razones (que pueden ir desde políticas lingüísticas, opresión cultural, cambio religioso, migraciones, etcétera)” (p. 95). En este sentido, las lenguas no desaparecen ni ganan hablantes por motivos propiamente lingüísticos, sino que a causa de procesos socioculturales se privilegia una lengua por sobre otra.

El desplazamiento de las lenguas huarpes, así como el de muchas lenguas americanas, se debe a los procesos de conquista y colonización europea. Contreras (2017) puntualiza que “la imposición del dominio castellano sobre las sociedades originarias [...] se tradujo en un rápido intento aculturizador, en el cual la encomienda en su versión de servicio personal tuvo bastante que decir” (p. 17). Desde una perspectiva general, el sistema de encomienda de servicio personal fue un modo de organización colonial donde los indígenas debían prestar su fuerza de trabajo a un encomendero español, y a cambio, él debía evangelizarlo en la fe cristiana. Sin embargo, Contreras (2017) menciona que “tal institución fue mucho más que una forma de compulsión laboral [...] porque su puesta en marcha afectó la vida política, económica, social y cultural originaria, y se convirtió en el hecho que marcó de modo definitivo su destino” (p. 15).

En la práctica, predominaron los abusos hacia los indígenas más que la evangelización, asunto que los sacerdotes de la Compañía de Jesús denunciaban constantemente. Esto es de cierta forma denunciado por Luis de Valdivia (1607/2011) en la sección “Al lector” de su obra *millcayac*, mencionando que

los huarpes eran “los más necesitados que hay en aquel reino, que por falta de obreros hace cincuenta años están de paz conquistados sirviendo siempre a cristianos, y son hoy día los más infieles”². En este sentido, Valdivia nos da a entender que, pese a que los indígenas llevan cerca de cinco décadas al servicio de la encomienda, siguen sin ser evangelizados.

Es importante detallar que los españoles en Santiago disponían escasamente de mano de obra, pues los indígenas mayoritarios de Chile Central, los mapuches, se encontraban en guerra con ellos debido precisamente al sistema de encomienda. Por ello, se trasladó en gran cantidad a los huarpes desde la región de Cuyo a Santiago de Chile. Según Canals Frau (1946), este fue uno de los “factores específicos que colaboraron en la extinción de los huarpes” (p. 144)³. Es importante destacar que en la deportación de los huarpes a través de la cordillera se ha señalado el uso de colleras (Obregón, 2018, p. 26), artefacto que sujetaba el cuello de los indígenas en su traslado. Esta es una de las malas condiciones que Canals Frau (1946, pp. 145-146) menciona como causa de muerte durante el camino, y esto, a su vez, era una razón por la que muchos huarpes no querían o no podían volver a Cuyo cumplidas sus obligaciones en Santiago.

Desde este contexto histórico, Canals Frau (1946, p. 146) señala que la lengua cayó en desuso en la segunda mitad del siglo XVIII, aunque esto es difícil de determinar con las fuentes disponibles.

A lo largo de la historia colonial huarpe se marcan varias de las causas de desplazamiento lingüístico señaladas por Guevara (2020), tales como opresión cultural, migraciones y cambio religioso. Así, es entendible la baja demográfica de este pueblo desde el inicio de la conquista hasta nuestros días. Asimismo, es posible de entender una restricción de las lenguas a espacios cotidianos o directamente a suprimirlas, con el fin de resistir la discriminación.

² La transcripción fue adaptada a una ortografía estándar, con el fin de favorecer su entendimiento.

³ Es necesario recalcar que el pueblo huarpe no ha desaparecido, y el término “extinción” que Canals Frau utiliza se debe al marco histórico en que se publicó este trabajo.

Las gramáticas misioneras de Luis de Valdivia

En el marco de la Colonización de América, la Compañía de Jesús buscaba evangelizar a los indígenas en su propia lengua. Por ello, era relevante conocer de gramática para realizar un registro adecuado de la lengua, y de esta manera crear obras que permitieran a los jesuitas expandir la religión cristiana.

En el caso huarpe, Valdivia tituló su obra *allentiac* como *Doctrina Christiana y Cathecismo en la lengua Allentiac, que corre en la ciudad de S. Juan de la Frontera, con vn Confessionario, Arte, Y Bocabulario breues*. Por otro lado, la obra *millcayac* recibe el nombre de *Doctrina christiana y cathezismo en Lengua millcayac para la Ciudad de Mendoza y sus términos*. Hasta donde sabemos, Valdivia nunca estuvo en Cuyo, sino que realizó las dos obras a partir de huarpes que vivían en Chile.

Ambas obras están compuestas de igual forma y se dividen en cuatro partes:

I. Doctrina Christiana

Esta sección contiene los rezos y dogmas fundamentales del cristianismo, tales como el Padrenuestro, el Credo, y los Diez Mandamientos. Asimismo, contiene un catecismo, estructurado a través de preguntas del sacerdote y la respuesta que debe dar el indígena.

II. Confessionario

Esta sección consiste en preguntas que el sacerdote debe realizar al indígena, y se estructura según los Diez Mandamientos.

III. Arte y gramática

Esta sección consiste en la descripción grammatical como tal, donde se exponen las reglas de la lengua estructurada por capítulos. Según Zwartjes (2000), para la descripción grammatical, los jesuitas seguían el modelo de la *Gramática española* de Antonio de Nebrija, publicada en 1492, y en el caso de Valdivia,

este también tenía como influencia *De Institutione Grammatica* de Emmanuel Alvares.

IV. Vocabulario Breve

Esta sección consiste en un vocabulario unidireccional, donde no se hacen anotaciones lingüísticas, sino que únicamente se presenta la palabra en español y su equivalente en huarpe.

Es necesario resaltar que toda la obra de Valdivia está orientada a la evangelización, y contiene pocas referencias a la cultura huarpe, las que consisten en sus creencias y modo de vida. Aun así, el corpus es suficientemente amplio como para estudiarse en profundidad, lo que ha permitido una cantidad no menor de investigaciones lingüísticas.

Revitalización de las lenguas huarpe en la actualidad

Un proceso de revitalización lingüística es definido por Tsunoda (2004, p. 168) como “la restauración de la vitalidad de una lengua que ha perdido o está perdiendo sus atributos”⁴. Así, el autor divide la revitalización en dos tipos:

- a) Mantenimiento lingüístico: aplica a las lenguas en peligro, pero aún en uso.
- b) Resurrección lingüística: aplica a las lenguas extintas.

En el caso de las lenguas huarpe, su revitalización es del segundo tipo, puesto que no existen hablantes vivos. Debido a que este proceso de revitalización es relativamente reciente, muchas de las anotaciones realizadas aquí son de primera fuente, siendo experiencias del trabajo de campo realizando talleres y cursos enfocados en la recuperación de la gramática allentiac y millcayac. Concretamente, durante el 2024 realizamos el curso de extensión “Herramientas lingüísticas para el estudio de la lengua millcayac”⁵, en una

⁴ Traducción propia

⁵ Durante este curso, el cuerpo docente se compone por el Dr. Felipe Hasler (Universidad de Chile), el Dr. Luis París (Universidad Nacional de Cuyo) y el Lic. Joaquín Vásquez (Universidad de Chile), autor de este ensayo.

colaboración entre la Universidad de Chile y la Universidad Nacional de Cuyo. En este curso fueron bastantes los inscritos de comunidades huarpe, buscando que aprendieran estrategias gramaticales para el uso cotidiano de su lengua.

Ahora bien, cabe preguntarse cómo puede revivirse una lengua. Y en este caso concreto, si acaso pueden revivirse las lenguas huarpe con el material disponible, puesto que las gramáticas de Valdivia no toman en cuenta la cultura de los indígenas. Para responder esto, es necesario tener en cuenta tres premisas.

I. Las lenguas nunca son homogéneas ni estáticas, sino que evolucionan.

Si se tiene en mente volver a hablar como los huarpe del siglo XVII, entonces estamos buscando algo imposible. Hemos de aceptar que muchas de las palabras originales se perdieron definitivamente, pues no existe un registro lexicográfico completo. No obstante, aunque esto signifique una pérdida considerable a nivel lingüístico y cultural, no es impedimento para seguir hablando.

II. Los huarpe de la actualidad son distintos de los del siglo XVII.

Aunque parezca evidente, los huarpe de hace siglos atrás y los que actualmente viven tienen necesidades distintas. Y a pesar de que indudablemente existen puntos de encuentro, como por ejemplo el territorio que habitan, no es el objetivo de los huarpe actuales vivir igual que sus ancestros, sino valorar su cultura y recuperar su lengua. Este punto es especialmente importante para quienes atestiguan un proceso de revitalización desde afuera, pues en el imaginario común se suele representar lo indígena como algo aparentemente del pasado o incluso incivilizado, lo que entra en conflicto con la realidad de los pueblos.

III. Todas las lenguas tienen mecanismos para inventar nuevas palabras.

Este punto se relaciona con el primero, acerca de la evolución de las lenguas. En el caso concreto del millcayac, el curso antes mencionado tuvo la última clase enfocada en estrategias de formación de neologismos, es decir, la creación de palabras nuevas. Ligado también con el segundo punto, huarpes de ayer y hoy, ¿cómo podríamos decir ‘celular’ en millcayac? Tras revisar los textos definimos estrategias que podrían utilizarse en la creación de palabras para oficios y cosas. Entre ellas se encuentra la estructura del tipo: [verbo en infinitivo + sufijo agentivo + sufijo nominalizador]. Antecediendo alguna otra palabra en términos más específicos. De esta manera, se propusieron los siguientes oficios:

- I. **Xami kiñewex-ti-we**
hablar estudiar-AG-NMLZ
'Lingüista' (lit. 'el que estudia la lengua')
- II. **Yutuk-ti-we**
trabajar-AG-NMLZ
'Trabajador'
- III. **Nemeta alte-ti-we**
comida hacer-AG-NMLZ
'Cocinero' (lit. 'el que hace comida')
- IV. **Paramtek alte-ti-we**
camiseta hacer-AG-NMLZ
'Sastre' (lit. 'el que hace ropa')
- V. **Ñochum aya-ti-we**
gente ayudar-AG-NMLZ
'Asistente social' (lit. 'el que ayuda a la gente')
- VI. **Eye paltak-ti-we**
árbol cuidar-AG-NMLZ
'Guardabosques' (lit. 'el que cuida los árboles')

Los primeros tres oficios fueron una propuesta a partir del equipo docente, mientras que los otros tres fueron una creación de estudiantes del curso. La creación de palabras para objetos tiene dos estrategias. La primera consiste en [verbo en infinitivo + sufijo de propósito], como se observa en los siguientes ejemplos:

- VII. **Xale-pia**
llamar-PROP
 ‘Teléfono’ (lit. ‘para llamar’)
- VIII. **Nemeta alte-pia**
comida hacer-PROP
 ‘Cocina’ (lit. ‘para hacer comida’)
- IX. **Mite-pia**
enviar-PROP
 ‘Correo’ (lit. ‘para enviar’)

La segunda estrategia se basa en la composición, característica morfológica atestiguada en los textos de Valdivia. Para utilizarla se deben unir dos sustantivos, por ejemplo:

- X. **Allall-zekech**
hierro-pájaro
 ‘Avión’ (lit. ‘pájaro de hierro’)
- XI. **Allall-tok**
hierro-serpiente
 ‘Tren’ (lit. ‘serpiente de hierro’)
- XII. **Wal-ketek**
cerro-fuego
 ‘Volcán’ (lit. ‘cerro de fuego’)

Cabe destacar que estas tres estrategias están documentadas en los textos de Valdivia. Esto evidencia que la lengua es posible de trabajar cotidianamente por gente no lingüista, y además, que permite crear palabras que no se especifican en los textos de Valdivia o que aún no existían.

De igual manera, durante esa clase, se resaltó la existencia de préstamos lingüísticos como una herramienta totalmente legítima para utilizar en millcayac, buscando disminuir los prejuicios que, por ejemplo, los hablantes de español expresan habitualmente sobre los anglicismos. Así, se crearon oraciones como las siguientes:

XIII. **Ep-chu vende-ka-na**
 3-PL *vender-PL-1.IND*
 “Ellos venden”

XIV. **Yam tele-che**
 hombre *televisor-GEN*
 “El hombre de la tele”

En ambos ejemplos, el préstamo no es simplemente puesto, sino que debe tener coherencia con la gramática de la lengua. Por ello, el ejemplo (XIII) se conjuga en primera persona plural de indicativo utilizando los sufijos propios de la lengua para ello.

Tres vías para la revitalización lingüística

A partir de lo descrito sobre el curso, es posible que se transmita la idea errónea de que los procesos de revitalización deben provenir de un ambiente académico. Es irrisorio pensar que el lingüista es el encargado de la revitalización de una lengua, además de imposible.

Mercado y Gundermann (2022), en un estudio de las comunidades educativas atacameñas, collas y diaguitas, puntualizan que existen tres caminos en la revitalización de una lengua: el de reconstrucción científica, el de transmisión social y el artístico/espiritual.

El camino de la reconstrucción científica

Este primer camino tiene que ver propiamente con la labor del lingüista antes mencionado. Es decir, el estudio de los textos desde una perspectiva léxica, gramatical, fonético/fonológica, etc. Si bien los conocimientos técnicos de la lingüística son valiosos por sí mismos, cuando una lengua avanza hacia la revitalización, este conocimiento cobra especial relevancia, pues permite que los saberes producidos en las universidades no se queden allí, sino que tienen una utilidad concreta para las comunidades indígenas. Así, años de entrenamiento científico son puestos al servicio de la comunidad.

En este sentido, el lingüista colabora en el proceso de revitalización, pero no lo dirige. Su conocimiento se produce y se facilita a la sociedad, como puede ser a través de cursos y talleres, pero este proceso no depende de él, sino de las comunidades interesadas.

No son pocos los estudios realizados en torno a las lenguas huarpe, aunque sí son en su mayoría dedicados a lingüistas. El curso y los talleres realizados buscan sintetizar esa información técnica y transformarla de manera didáctica para el mayor entendimiento por parte de los estudiantes. Esta transformación ha provocado que, lamentablemente, la lengua supuestamente real de los textos de Valdivia deba ser modificada y estandarizada. Es decir, que, aunque en los textos una misma palabra esté escrita de diversas formas, al momento de enseñarla, deba escogerse una sola forma y promoverla frente al resto. Esto atiende a la necesidad didáctica de presentar la lengua como uniforme e ir acercando gradualmente a los estudiantes al escenario lingüístico real.

Por último, estos cursos diseñados por lingüistas tienen la misión de traspasar gradualmente la responsabilidad a los estudiantes de las comunidades. Así, quienes terminan un curso pueden dictarlo como docente, enseñando a quienes aún no lo conocen. Con esto se apunta al objetivo de un proceso de revitalización, esto es, que el lingüista ya no sea necesario.

El camino de la transmisión social

El segundo camino tiene que ver con el trabajo realizado por las comunidades en la transmisión de su lengua y cultura. En este camino se enmarca la promoción de la lengua en espacios cotidianos, tales como crear afiches con palabras del idioma en escuelas, hogares y centros comunitarios. También es importante la labor de los educadores tradicionales, quienes siendo parte de una comunidad transmiten sus saberes.

En esta dimensión, las comunidades huarpe se encuentran activas, nombrando sus comunidades con referentes huarpe históricos, y sus lugares con palabras que ellos mismos crearon a partir de los textos. En este sentido, existe una revitalización en el plano cotidiano.

El camino artístico/espiritual

Por último, el tercer camino tiene que ver con utilizar la lengua en manifestaciones artísticas y espirituales, ya sea a través de cantos, poemas, etc. Al igual que el segundo camino, esta dimensión es tarea de las comunidades, quienes a través de estas manifestaciones expresan ideologías, prácticas y experiencias lingüísticas (Mercado y Gundermann, 2022).

Ejemplo de este camino es el ‘Xumuk Tetelopi’, es decir, el año nuevo de las comunidades huarpes, similar a un ‘Machaq Mara’ para el pueblo aymara o ‘We Txipantü’ para el mapuche. Durante esta celebración participan artistas locales, quienes en sus canciones suelen presentar palabras en allentiac o millcayac.

Conclusiones

En síntesis, el ensayo muestra que la historia de las lenguas huarpes, allentiac y millcayac, está marcada por un desplazamiento profundo originado en la colonización: la encomienda y las deportaciones forzadas desde Cuyo a Santiago de Chile rompieron los lazos comunitarios y aceleraron la pérdida de hablantes, forzando las lenguas a ‘dormirse’.

Frente a este contexto, las gramáticas misioneras de Luis de Valdivia (1607) se resignifican como el único corpus lingüístico completo que permite reconstruir la gramática, la fonología y el léxico huarpe. Aunque estos textos carecen de detalles culturales extensos, proporcionan la base lingüística necesaria para permitir que hoy existan cursos y talleres que apunten a la revitalización.

Por último, considerar la revitalización desde la reconstrucción científica, la transmisión social y lo artístico/espiritual permite dimensionarla como un proceso que depende de múltiples actores, quienes trabajando en conjunto pueden avanzar en despertar las lenguas.

Referencias bibliográficas

- Canals Frau, S. (1946). Etnología de los huarpes. Una síntesis. *Anales del Instituto de Etnología Americana*, 7, 9-149.
- Chiavazza, H., & Prieto-Olavarría, C. (2019). *Huarpe: arqueología e historia de un pueblo vivo*. Ediciones Culturales de Mendoza.
- Contreras, H. (2017). *Encomienda y servicio personal entre las comunidades de Chile Central, 1541-1580*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Escolar, D. (2007). *Los dones étnicos de la Nación. Identidades huarpe y modo de producción de soberanía en Argentina*. Prometeo Libros.
- Guevara, F. (2020). El proyecto piloto Namù Wökir: revitalización del bri bri versus diglosia pedagógica en el ámbito escolar. En M. Haboud, C. Sánchez, & F. Garcés, *Desplazamiento lingüístico y revitalización: reflexiones y metodologías emergentes* (págs. 79-98). Abya-Yala.
- Lewis, M., & Simons, G. (2010). Assessing endangerment: expanding Fishman's GIDS. *Revue romaine de linguistique*, 103-120.
- Mercado, J., & Gundermann, H. (2022). Ideologías lingüísticas en comunidades educativas atacameñas, collas y diaguitas. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 69-95.
- Obregón, J. (2018). “Indios en collera”, deportaciones coloniales de trabajadores huarpes y aucaes. Razón de Estado e intereses particulares. Chile, 1598-1658. *Revista Tiempo Histórico*, 16, 15-38.
- Tsunoda, T. (2004). *Language endangerment and language revitalization*. Mouton de Gruyter.
- Valdivia, L. (2011 [1607]). *Doctrina cristiana y catecismo, confesionario breve, arte y gramática, vocabulario breve en Lengua millcayac para la Ciudad de Mendoza y sus términos*. INCIHUSA, CONICET.
- Valdivia, L. d. (1607). *Doctrina Christiana y Cathecismo en la lengua Allentiac, que corre en la ciudad de S. Iuan de la Frontera, con vn Confessionario, Arte, Y Bocabulario breues*. Lima.
- Zwartjes, O. (2000). *Modo, tiempo y aspecto en las gramáticas de las lenguas mapuche, millcayac, y guaraní de Luis de Valdivia y Antonio Ruiz de Montoya: La categoría de los ‘tiempos mixtos’*. Editions Rodopi b. v.